

Periodismo especializado

Beatriz Peña Acuña y Juan José Jover López (Coords.)
Madrid: ACCI Ediciones, 2017
108 páginas

Montserrat Jurado Martín

mjurado@umh.es

Universidad Miguel Hernández de Elche



Con prudencia llegó a las librerías el ejemplar de Beatriz Peña y Juan José Jover, *Periodismo Especializado*¹. Dado el título no esperamos encontrar en nuestras manos algo con poco más de 150 páginas, sobre todo si conocemos otros trabajos de autores predecesores que han escrito sobre el tema y cuyos ejemplares se han convertido en piezas de culto.

Lo bueno es que con estas dimensiones como mínimo despierta la curiosidad por conocer cómo sus coordinadores han logrado integrar todo el universo del periodismo especializado en esta extensión. Prácticamente la respuesta la tenemos en sus primeras páginas, donde observamos, descubriendo nuestra ingenuidad, el poco acierto con un título que recoge su contenido, pero no corresponde al título que lo presenta, ¿o sí?

La publicación abarca los temas del periodismo especializado en torno a la especialización en pesca, salud, literatura, economía y desastres medioambientales. No cabe duda que estamos ante una publicación que despierta el interés por la extrañeza variable de su contenido, pero a quien poco intuya, se enciende la bombilla de aquella propuesta de Manuel López (2004) sobre las temáticas emergentes.

López (2004: 133-166), en relación a los contenidos de los medios de comunicación, nos hacía reflexionar sobre cuáles son los temas que preocupan y de la necesidad de que estos deben ser conocidos y recogidos por los periodistas con el objetivo de difundir los que interesan a su público. A este respecto, también obliga a conocer los perfiles de los nuevos lectores y los géneros periodísticos en los que desean que se les ofrezca el producto.

El panorama ha cambiado, ya no se trata de un perfil centrado en el hombre de clase media y alta, que lee periódicos y lo hace en el sentido clásico partiendo de los temas de la política internacional a la nacional, opinión, local y regional, sociedad, deportes, economía, espectáculos y televisión.

1) Atendiendo a la igualdad de género se ha recurrido a la terminología neutra de la lengua española para la descripción de sustantivos o determinantes que acompañan a sustantivos que impliquen al mismo tiempo a hombres y mujeres. De este modo palabras como profesor, el docente o los investigadores, hacen referencia a profesor/a, la/el docente o los/las investigadora/os.

Los nuevos sectores dan enorme peso a los jóvenes, las mujeres, las minorías sociales y las minorías étnicas; y los temas emergentes son la seguridad, salud, medicina, ciencias, desarrollo, educación, calidad de vida, ocio, cultura, diseño, moda y espectáculos. Y donde los géneros informativos, como la noticia y el reportaje informativo, dejan paso a la crónica, el reportaje interpretativo o “novelado” y la entrevista de fondo.

¿Podemos imaginar un periódico impreso o digital, informativo de televisión o radio, con esos contenidos? En los géneros periodísticos ya lo estamos viendo: más hacia lo interpretativo, con claros tintes de opinión. Pero, ¿qué ocurre con los temas?

Seguimos viendo la misma estructura y prácticamente en el mismo orden que en el siglo XX, a pesar de la influencia de los nuevos sectores sociales emergentes a los que López hacía referencia. Las agendas siguen en manos de los líderes que fijan los temas y continúan con una estructura clásica, pero no hay más que fijarse en esa columna de los diarios digitales en la que se nos indica cuáles son los temas más leídos para comprobar que los temas que más interesan a los lectores son otros: los secundarios.

¿No hay valientes que den un paso adelante? Sí los hay, pero hay que saber buscarlos.

Eso mismo ocurre con el libro que hoy nos trae aquí. Los cinco capítulos recogidos por Peña y Jover son un paso adelante en el reflejo por descubrir nuevos temas, por defender la especialización en entornos prácticamente desconocidos en los medios generalistas, pero que cada vez suman aficionados que requieren de textos de calidad escritos por periodistas formados que sepan no sólo escribir con claridad de todo, sino también manejarse en las herramientas y destrezas propias de las áreas de especialización periodística.

Este libro es un intento modesto y reflexivo por recopilar un periodismo especializado de temas emergentes. Los nuevos asuntos que preocupan e interesan a la sociedad, al público. Se intuye el difícil trabajo de recuperación de temas y autores que investiguen sobre la ‘especialización de la especialización’ en el periodismo, de escribir de los temas minoritarios. Ahí estaba el reto de esta publicación que finalmente contó con el apoyo de la editorial ACCL, Asociación Cultural y Científica Iberoamericana.

En cuanto al contenido, y por orden de aparición, Mato Brautovic (Peña y Jover, 2017: 15-38) reivindica la importancia de la especialización del periodismo especializado en pesca. Da a conocer los resultados de un estudio sobre la relación entre los periodistas y las compañías de equipamiento para pesca. Tras un exhaustivo trabajo de recopilación de marco teórico, el autor analiza numerosos medios, web y blog especializados en el tema donde concluye que impera el periodista *freelance* y los escritores no profesionales.

Rita Araujo y Felisbela Lopes (Peña y Jover, 2017: 39-65) centran su estudio en el periodismo especializado en salud en Portugal, con el objetivo de conocer cuáles son los temas, las enfermedades que centran los contenidos y las fuentes empleadas por los periodistas. Con un impecable marco teórico, llevan a cabo un estudio entre 2012 y 2014 y se centran en 12 variables en seis diarios portugueses, lo que asciende a un

estudio basado en casi 11.000 textos. Las autoras concluyen que los medios juegan un papel fundamental en la difusión de los temas de salud, y de ahí la importancia de que se elaboren de forma adecuada, conociendo los temas y usando fuentes competentes.

Dolors Palau (Peña y Jover, 2017: 67-98) trabaja uno de los grandes clásicos del periodismo cultural: el periodismo literario; pero añade un enfoque necesario para el nuevo periodismo futuro intuido por López (2004), el periodismo narrativo. Se trata de un interesante capítulo que aboga por una formación literaria de los periodistas para un mayor enriquecimiento de los textos y de la cultura de sus lectores. La riqueza bibliográfica de la autora es indiscutible, pero se echa en falta su opinión, sus conclusiones, que pongan la guinda a una apuesta arriesgada. De hecho, no queda claro si el capítulo final lo es a modo de conclusión con citas, o tipo epílogo que invita a una segunda parte; en cualquier caso, deja con ganas de leer más.

Yolanda Berdasco-Gancedo (Peña y Jover, 2017: 97-121) invita a una reflexión sobre el periodismo económico, pero se echa en falta un contexto que centre todas sus afirmaciones y generalizaciones. Resulta escaso en fuentes que respalden afirmaciones que en algún caso pueden ser discutidas, como el hecho de repetir en numerosas ocasiones la ausencia de estudios o formación en el ámbito del periodismo económico. Sí convence su preocupación por la pobreza de los contenidos publicados en el ámbito económico, que no llegan a ser comprensivos por el lector o el espectador, generalmente por la especialización de las palabras que usa el redactor, y en otras ocasiones por la deficiente formación en el ámbito económico de la media del público.

Finalmente, Marcia Franz y Carlos Lozano (Peña y Jover, 2017: 123-150) se centran en el periodismo especializado en desastres medioambientales con una recopilación de publicaciones del segundo de los autores –suponiendo 17 de las 30 referencias de la bibliografía-. El trabajo resulta de obligada lectura por sus inestimables aportaciones al estudio de los desastres medioambientales, no como un mero acontecer de sucesos que caen en el sensacionalismo, sino en la necesidad de estudio sobre los motivos, causas y consecuencias de éstos. Se echa de menos ampliar la reflexión más allá del tema concreto que plantea, para abarcar los aspectos económicos y políticos que acompañan a estas noticias, lo que invita a seguir leyendo a los autores en otros trabajos a modo de secuela cinematográfica.

Y todo con el uso indistinto del castellano y del inglés. Si bien es una realidad que los académicos trabajamos con ambos idiomas y, en esta línea, puede ser hasta cierto punto un estilo coherente, lo cierto es que en la práctica resulta chocante. Casi se podría describir como la visión de un cuadro abstracto: su visión general puede resultar agradable a la vista o incomprensible a los sentidos, pero no por ello deja de ser arte. Pues bien, el uso indistinto de ambos idiomas no hace menos libro a este libro, pero ya es una cuestión de gustos. Si se trata de una tendencia, una vanguardia pionera, el futuro dirá.

Éste es un libro de valientes, de quienes se arriesgan por lo rompedor dentro de su ámbito, pero se queda corto y sus coordinadores, conscientes de que supo a poco, ya han editado un segundo volumen.

REFERENCIAS

López, M. (2004). *Nuevas competencias para la prensa del siglo XXI*. Barcelona: Paidós

.